

Copia del discurso
que tenía mi
mamá

Estimado Rector y distinguidas autoridades de la Universidad Simón Bolívar,

apreciados Profesores,

queridos familiares y amigos,

Señoras y Señores,

Compañeros graduandos, esta tarde nos toca despedirnos de nuestra casa de estudios, de nuestros días de exámenes y trasnochos, de las horas hablando en nuestro cafetín, el Amper, del contacto diario con muchos de nuestros amigos, en fin de la buena y no repetible vida de estudiante.

Ante esta fecha tan importante, cabe hacer un recuento de lo que ha sido nuestra vida de estudiantes universitarios. Todavía tenemos en nosotros, vivos recuerdos de todo lo que significó pasar por la Universidad Simón Bolívar. Nunca olvidaremos aquel primer día en que comenzamos el proyecto que hoy terminamos, aquellos días de vivenciales donde conocimos a nuestros primeros compañeros y nos adaptábamos a la nueva vida de estudiante universitario, o nuestro primer examen de Matemáticas I,... ni de las horas haciendo interminables colas en la proveduría o el Barcito para sacar copias, o de aquellos días celebrando en la Bolera o Gavilán, después de hacer un buen examen o ganar un partido de futbolito ... tampoco olvidaremos los exigentes trimestres del tercer y cuarto año, ni los días de tesis y pasantía, donde el tiempo no nos alcanzaba sino para dedicarnos a estos proyectos... Tenemos como una marca de fábrica, después de

haber vivido estos años en la Universidad, un sello, una personalidad que nos identifica como estudiantes de la Bolívar.

Y mientras nosotros estudiábamos, el mundo afuera seguía girando, y ocurrían hechos importantes tanto en Venezuela como a nivel mundial, por ejemplo, nosotros nos encontrábamos en pleno rigor del trimestre en los días de los saqueos del 27 de Febrero y de los intentos golpistas del 4 de Febrero y 11 de Noviembre, en donde la estabilidad del país se vió amenazada.

Estuvimos estudiando tranquilamente en la Universidad, mientras en el ámbito internacional, sucedían hechos importantes como: la Guerra del Golfo Pérsico, la caída del muro de Berlín, el derrocamiento del general Noriega en Panamá, los conflictos bélicos en Ruanda o la reciente invasión en Haití. Sin embargo, nosotros tuvimos la suerte, de continuar nuestros estudios ininterrumpidamente y llegar al final de este largo camino.

Nos encontramos aquí reunidos, en uno de los momentos más trascendentes de nuestras vidas, el día de hoy representa la culminación de una etapa, es un momento anhelado por nosotros y nuestros padres y familiares. Después de años de esfuerzos, de estudio constante, de éxitos y fracasos, de alegrías, de tristezas, llegamos finalmente a obtener un título universitario.

Terminar una carrera, es motivo de orgullo y de satisfacción personal. También es motivo de celebración y alegría para nosotros y nuestros

seres queridos, sin embargo, poco dura la alegría de la meta alcanzada, porque pronto se piensa que aún falta mucho por recorrer. Porque sabemos que nuestra preparación no termina aquí sino que es un proceso continuo aprendizaje a través de la vida. Y también porque sabemos, que son muchas las etapas que aún nos faltan quemar y mucho lo que nos falta por aprender en la Universidad de la vida.

En estos momentos estamos llenos de expectativas e incertidumbre acerca de nuestro futuro. Nos encontramos en una encrucijada que requiere que tomemos una decisión acerca de la dirección a seguir en nuestras vidas. ... Son días difíciles, porque salimos de este refugio, de esta cúpula de cristal que es la Universidad, en donde nuestro objetivo primordial era estudiar, a un mundo exterior convulsionado, a la realidad del día a día. Son días que nos sirven para reflexionar y pensar en el sentido de lo que hacemos. Nos preguntamos entonces: Qué queremos hacer con nuestras vidas? Qué proyecto de vida vamos a emprender? Y ahora qué? Por donde seguimos?

Se nos presentan muchas opciones: podemos seguir estudiando y obtener una preparación más especializada en áreas que sean de nuestro interés; o podemos escoger trabajar, quizás, no donde más quisiéramos, sino en el lugar de trabajo donde nos logremos insertar.

Para muchos de nosotros, estos son días de elaborar un curriculum y de entrevistarse para obtener trabajo, nos evalúan y seleccionan dependiendo de los requerimientos de cada una de las empresas. Nos

encontramos con un mercado contraído, en donde hay muchos competidores y pocas plazas de trabajo.

En la mente de más de uno de nosotros, existe el sueño, quizás utópico, de trabajar por nuestra cuenta y tener una empresa propia, y ser nosotros generadores de empleo y riquezas para el país, es una opción que exige mucho más de nosotros, pero que puede ser más satisfactoria y beneficiosa a largo plazo.

Quizás, algunos terminemos trabajando en campos que poco o nada tienen que ver con la preparación que tenemos, pero eso no debe preocuparnos, porque sabemos que en la Universidad más que una especialización o adquisición de conocimientos técnicos, aprendimos a pensar con criterio y sentido común, a buscar el conocimiento por nuestra propia cuenta, donde este se encuentre, a enfrentarnos ante una situación nueva, sin miedo, tomando una actitud activa para resolver los problemas.

Cualquiera sea el sendero que tome cada uno de nosotros, lo importante siempre será hacer las cosas bien y especialmente con honestidad, porque no cabe duda que el origen de muchos de los problemas de Venezuela radican en la falta de ética y moral, cuyas secuelas nos han llevado al cáncer de la corrupción y al facilismo, que atacan a todos los sectores del país.

La crisis actual nos presenta retos y oportunidades, en donde con nuestra creatividad y con nuestra preparación podemos dar soluciones

y ayudar a mejorar considerablemente la calidad de vida de los venezolanos. No podemos tomar una actitud de indiferencia o de evasión, por el contrario debemos tomar una actitud de compromiso por todo lo que Venezuela nos ha dado. Cada estudiante le cuesta al país en promedio 500.000 Bs. al año, mientras que nuestro aporte es de menos de 500 Bs. anuales. Tenemos entonces, desde hoy, el compromiso de trabajar por Venezuela.

Hoy que salimos, queremos hacer público nuestro sentimiento de solidaridad y apoyo para con el país y especialmente con nuestra casa de estudios, deseamos que los lazos que nos unen con la Universidad, se estrechen y contribuyan a mejorar la calidad de la enseñanza. Queremos dejar un mensaje de esperanza y optimismo.... Un sí al futuro de Venezuela, confiamos en el gran potencial que tiene el país, ... un país de grandes recursos, con un alto porcentaje de gente joven y trabajadora, con mucho entusiasmo para surgir y triunfar. Hay que borrar el pesimismo de nuestros pensamientos y empezar a vivir con mente positiva.

Por eso, vamos a salir, y vamos trabajar, comprendiendo que somos agentes de cambios dentro de una Sociedad. Debemos darnos cuenta de la importancia que tiene nuestro papel para el desarrollo del país. Pero, más allá, de consignas por Venezuela, impersonales y que poco comprometen para la mejora del país, creemos en la idea de que los cambios se logran desde el cambio personal y luego en el grupo social más cercano, para luego pasar a planos mayores, como el municipio, la ciudad, el país y el mundo... De nosotros depende, no de la

providencia, ni del azar del destino, construir un futuro en donde se produzcan los cambios que Venezuela necesita.

En esta tónica de mejora y deseos de construir la patria que todos queremos, no podemos dejar de expresar lo que pensamos acerca de nuestra Universidad. Deseamos **manifestar algunas inquietudes** con las cuales hoy dejamos nuestra casa de estudios. Estas palabras intentan recoger el consenso de nuestras preocupaciones y proponer algunas modestas ideas para el beneficio de la institución. Muchas cosas pueden mejorar, sólo hace falta indentificarlas y tener la voluntad de cambio.

- De todas las inquietudes que pasan por nuestras mentes, quizás, la que más nos preocupa es el problema presupuestario de la Universidad, ya que sin dinero no puede haber calidad en la Educación.

Año tras año se oye decir al gobierno acerca de los recortes presupuestarios a las universidades. En torno al tema, muchas ideas y controversias han surgido. Es un problema complejo que requiere de mucho tiempo en la búsqueda de una fórmula adecuada para conseguir recursos. Por lo que hoy, en pocos minutos no pretendemos dar con la solución, sino más bién, lo que deseamos es llamar a la reflexión y despertar el sentido de compromiso por nuestra Universidad.

Ante el problema económico de la Universidad surgen preguntas como las siguientes: Se debe privatizar la Universidad, en donde se pague una matrícula trimestral? O sólo deben contribuir aquellos que puedan en la medida de sus posibilidades? O más bien, debemos seguir gozando de una educación gratuita, donde los fondos sean exclusivamente otorgados por el Estado? O debemos reforzar los mecanismos de autofinanciamiento, fortaleciendo aún más, las relaciones universidad-industria y las donaciones y contribuciones por parte de terceros?

Quizás, entre estas alternativas no este la respuesta o la última solución. Mucho hay que discutir y mucho por hacer, pero lo que definitivamente es cierto, es que hay que comenzar a actuar, no sólo las autoridades, sino todos los sectores de la comunidad universitaria, y especialmente nosotros, los que hoy dejamos la Universidad.

Hay una convicción compartida entre los venezolanos, acerca del valor clave que tiene la educación, para dar los cambios que el país necesita. En más de una oportunidad se ha dicho que la educación es la vía más adecuada para el desarrollo de la sociedad y el crecimiento socio-económico. Entonces, si queremos que Venezuela surja, debemos prestar especial atención a la Educación... No la podemos olvidar... Es responsabilidad de todos. De nosotros depende que nuestra institución siga siendo por siempre, la Universidad de la excelencia y que no deje de ser

emporio de sabiduría y conocimiento para el venezolano que desee crecer intelectualmente.

Otra de las inquietudes que quiesieramos manifestar son algunos de los vicios que tenemos en nuestra casa de estudio. En la Universidad, hay indolencia por la forma como se usa el dinero, total !, es dinero que pone el Estado y no ninguno de los miembros de la comunidad ... entonces, A quién le duele? A quién le interesa realmente que se use eficientemente el presupuesto?... A casi nadie. Vemos entonces como pasan los trimestres y profesores que no cumplen con el horario, que dejan mucho que desear por la mediocridad de sus clases y falta de mística, siguen dando clases, a pesar haber sido objeto de quejas en reiteradas ocasiones y de evaluaciones negativas por parte de los estudiantes. También vemos, como muchos estudiantes pasan años retirando materias, estancados en la carreras, no por que las materias sean difíciles ni por exceso de presión, sino por falta de estudio y falta de empeño, y sin embargo, siguen dentro de la Universidad, quitándole el cupo a otro estudiante con capacidad para estudiar. Estos son ejemplos de formas de malgastar los recursos del país, ... Ineficiencias y derroches que deben cesar, mediante la aplicación efectiva de los mecanismos de evaluación al profesor y de normas más estrictas de permanencia para estudiantes en la Universidad.

- Nos preocupa igualmente el pensum de estudios que se ofrece en cada una de las carreras. Estamos conscientes que la tecnología cambia a una velocidad vertiginosa, y que las coordinaciones de

carrera hacen esfuerzos por actualizar las materias y continuar al día en la interminable carrera tecnológica. En este sentido, la inquietud que queremos dejar es que se deben orientar las materias en función de las necesidades del país y las realidades del mercado venezolano, reforzando aún más los programas de educación dual, a través de las pasantías en las empresas.

- Pensamos que como complemento al estudio, el deporte en la Universidad debe ser más estimulado. Una buena opción sería otorgar becas por méritos deportivos o darle el ingreso a la Universidad, a estudiantes con aptitudes excepcionales para el deporte. La Universidad cuenta con excelentes instalaciones y profesores en las distintas disciplinas deportivas. Entonces: Porqué no ocupamos las primeras posiciones en los juegos InterUniversitarios ? Es que no hay buenos deportistas? O más bien, falta promover efectivos mecanismos de apoyo para el deporte ?

También se debe tomar en cuenta, al estudiante que desea practicar deporte como distracción. En este sentido, los Juegos Intercarreras son una de las mejores opciones para desarrollar el potencial de cada uno de nosotros y deberían ser más apoyados. Con el deporte además de ganar salud, despejamos la mente y logramos mayores rendimientos académicos; pero lo más importante es que aprendemos a ganar o perder o ganar en buena lid, a formar equipos y a desarrollar un espíritu tenaz.

- Otro aspecto que nos preocupa enormemente es la falta de sensibilidad humana que existe en la Universidad, y que su reflejo más fiel está en nosotros, sus estudiantes, pero que es una nota común en distintos sectores de la comunidad universitaria. Un ejemplo de esta falta de solidaridad, fue la muerte hace pocos meses de dos compañeros: Manuel Caraballo y Marco Benedetti, que murieron mientras se formaban para ser útiles a la sociedad, realizando una práctica del cuerpo de Bomberos Voluntarios Universitarios. Su partida, nos conscientizó acerca de lo deshumanizados que estamos y nos hizo reflexionar acerca de una Universidad que vive a espaldas de la sociedad, en donde ni siquiera nos preocupamos de la gente que nos rodea. Vivimos aislados en este recinto Universitario, desligados del país y muy poco nos importa lo que pasa afuera, pareciera, que no nos afectara. La Universidad debe formar estudiantes que estén involucrados y comprometidos con su país, sus problemas y sus realidades. Se deberían promover materias en donde se obligue al estudiante a trabajar por su comunidad de alguna forma.

Las preocupaciones nombrados hoy acerca de la Universidad, son inquietudes que están en el sentir de nosotros los estudiantes. El objetivo, es lograr cambios que mejoren a la Universidad cada día un poco más, para que futuras generaciones tengan la oportunidad de estudiar en una Universidad con mejores condiciones.

Criticamos porque nos sentimos profundamente identificados con la Universidad, son críticas que pretenden construir más que destruir. Pero más que cosas malas, la Universidad está llena de cosas buenas,

y nos sentimos muy orgullosos de ella. Una Universidad completa, que forma a sus estudiantes más allá de una simple preparación académica.

Hoy es un día en el que no pueden faltar los agradecimientos, ya que, hasta donde hoy hemos llegado, no llegamos solos, pues muchas otras personas contribuyeron a lograr nuestro objetivo. Entre ellas necesariamente tienen que estar aquellas que nos guiaron por los caminos del saber... Profesores, gracias por el esfuerzo y dedicación realizado al impartirnos sus conocimientos, y por todo el tiempo empleado en darnos sus clases. Gracias, por abrirnos las puertas del conocimiento y mostrarnos la belleza de las ciencias y la grandeza de las humanidades.

También quisieramos hoy, dar el más sincero abrazo de agradecimiento, a esas dos personas que se encuentran hoy aquí en el auditorio, quienes a diario compartieron nuestros esfuerzos, que nos brindaron su apoyo durante toda la carrera, aquellos, que siempre estuvieron ahí, cuando más los necesitamos y que nos ayudaron a dar nuestros primeros pasos y nos guiaron por el camino de una vida digna. A ustedes que están ahí, Gracias.... Muchas Gracias mamá... Muchas gracias papá.

Para finalizar estas palabras quisiera dejarle un mensaje, a los amigos y compañeros, que están aún dentro de esta excelente casa de estudios, quisiera decirles, que aprovechen al máximo a la Universidad Simón Bolívar: Su biblioteca, sus jardines, sus canchas deportivas, sus

profesores, sus actividades extracurriculares, y todas las opciones recreativas y formativas que se ofrecen en la Universidad. Deben tratar de ser personas completas, formándose en otros ámbitos que no sean sólo el académico; ya sea en la política, los deportes, las actividades culturales, o cualquier otra actividad que vaya un poco más allá del simple venir a oír clases. La excelencia de nuestra universidad es reconocida más allá de nuestras fronteras, lo que aquí tenemos nada tiene que envidiarle a las mejores universidades del mundo. No dejen que el tiempo transcurra y que las oportunidades vayan pasando y no sean aprovechadas. Porque nunca sabremos que nos depara el destino, por eso vivan..... vivan con intensidad y con mucho entusiasmo... vivan, como si fuera hoy el último día de sus vidas.

Muchas Gracias